



¿Qué es la Integración?

Tenemos la suerte de vivir en una sociedad compuesta por muchos y variados grupos de personas. Grupos y personas diferentes entre sí, que forman parte de la esencia de nuestra cultura y de su futuro. Pero la forma en la que a menudo están organizadas nuestras sociedades lleva a que algunos grupos no sean capaces de ejercer plenamente sus derechos fundamentales y sean excluidos socialmente.

Muchas veces, esa discriminación nace de los prejuicios que tenemos hacia ellos, hacia los discapacitados, hacia los inmigrantes y los refugiados, hacia las distintas etnias que componen nuestra sociedad, hacia los enfermos, hacia las personas mayores...

La diversidad plantea uno de los principales retos para la reconstrucción de la ciudadanía. Tenemos que asimilar el Derecho a la Diferencia, reconociendo las necesidades específicas y las aportaciones de cada población. El derecho a no ser discriminado se completa con el derecho a beneficiarse de diferentes medidas para garantizar su integración y participación en la vida social. A ello hay que unir el ejercicio de valores como la solidaridad y el respeto, como principios básicos para la convivencia.

La integración es la consecuencia de la participación de todas esas personas en todos los ámbitos de la sociedad. Para ello, muchos han de recibir apoyo por parte de los demás. Todos debemos potenciar el uso y disfrute de los recursos y fomentar su participación en la vida cultural, social y política. La integración es un proceso dinámico que debe incluir la participación de todos los miembros de la sociedad y debe estar basado en la igualdad, no en la caridad.

En una sociedad integradora todos ganamos, del efecto enriquecedor de la diversidad. Porque al final y a cabo, **“nosotros” somos todos.**